



Criterios para elaborar una Evaluación de Ajedrez



MF. Jorge Pacheco Asmat

LABOR DE UN DOCENTE

Antes de comenzar con nuestro tema central sobre la Evaluación en Ajedrez, trataremos de responder algunas preguntas fundamentales:

¿En qué consiste la labor de un docente?



La labor pedagógica del profesor consiste en despertar en los alumnos la curiosidad por aprender y en ayudarlos a sentir, actuar e interiorizar las normas y criterios para juzgar lo que hace diferente su particular contenido de aprendizaje; sea cual sea la materia que el alumno quiere aprender, hay ciertos aspectos de la función del profesor que son siempre los mismos y que son además de vital importancia a la hora de conseguir buenos resultados.

¿ENSEÑAR ES LO MISMO QUE EXPONER UN TEMA?

En primer lugar diremos que “enseñar” es algo distinto a “exponer”, y que un profesor no es lo mismo que un ponente; aunque a veces las tareas que ambos realizan pudieran coincidir.

Ponente



Profesor



La labor del profesor no consiste únicamente en exponer el tema que el alumno debe aprender, el papel del profesor en la transmisión de un saber, es distinto cada vez, según los alumnos de que se trate. Es decir, que más que exponer, el trabajo del profesor consiste en investigar qué es lo que hay que exponer y cuando, para ese alumno o grupo de alumnos determinado.



En cambio la exposición en sí de un tema puede ser sustituida por cualquier medio auxiliar (libro, diapositivas, página web...), pero el trabajo del profesor es insustituible ya que, como concedor de la materia que los alumnos deben aprender, el profesor debe decidir qué y cómo tienen que estudiar los alumnos en cada caso.

EVALUAR ES UNA CAPACIDAD

En primer lugar, hay que dejar esclarecido que evaluar es, también, una capacidad que consiste en valorar la interrelación entre el producto, el objetivo y el proceso. Como capacidad implica el desarrollo de ciertas destrezas concretas como diagnosticar, verificar, criticar, y valorar, entre otras. Diagnosticar a su vez, supone poner en juego habilidades tales como “examinar”, “detectar”, “observar”, “identificar”, “pronosticar”, etc. Desde esta perspectiva se pueden identificar diferentes formas o modalidades para llevar a cabo una evaluación. Estas formas o modalidades no son otra cosa que las ‘destrezas’ y ‘habilidades’ necesarias para evaluar. Veamos en forma gráfica las destrezas y las habilidades que componen la capacidad de evaluar.

CAPACIDAD	DESTREZAS	HABILIDADES
EVALUAR	Diagnosticar	Examinar Detectar Observar Identificar Pronosticar
	Verificar	Controlar Comprobar
	Criticar	Juzgar Apreciar
	Valorar	Dictaminar Precisar Estimar

FUNCIONES DE LA EVALUACIÓN

¿Para qué evaluar?

El propósito de la evaluación debe quedar definido desde el inicio del proceso evaluativo. Desde el punto de vista estrictamente ajedrecístico, tenemos como principales propósitos los siguientes:

- a) **Diagnóstico:** Se utiliza este tipo de evaluación para poder describir una situación sobre el nivel ajedrecístico del alumno y tomar decisiones de ajuste.
- b) **Clasificación:** El objetivo es establecer niveles para tomar decisiones respecto a la organización de los grupos de alumnos. De esta manera se formarán subgrupos divididos de acuerdo al nivel ajedrecístico.
- c) **Selección:** Supone un criterio de nivel mínimo requerido para poder pertenecer a la selección de ajedrez de una federación, club, liga, grupo, etc.
- d) **Aprendizaje:** Constituye uno de los principales objetivos de nuestro curso, pues es de suma importancia que mediante las evaluaciones se pueda comprobar que los alumnos están aprendiendo los temas tratados en clase.

LA EVALUACIÓN EN EL AJEDREZ

Partiendo del principio de que el ajedrez sirve tanto para ser utilizado en avances deportivos como en estrategias de superación cognitiva, al ajedrez se le adjudican variadas facetas como herramientas de verificación.

¿Qué se puede evaluar en ajedrez?

A) El Ajedrez como herramienta traslativa en el dominio intelectual:

1. La memoria.
2. La atención.
3. La concentración.
4. La deducción lógica.
5. La capacidad analítica.
6. La retención en el cálculo.
7. La capacidad analógica y la comparación.
8. Las habilidades de toma de decisiones.



B) En el mismo Ajedrez:

1. El conocimiento teórico de aperturas, defensas, esquemas, líneas.
2. Sentido estratégico, juicio posicional.
3. Táctica, combinaciones, ataques, mates.
4. Finales teóricos y finales prácticos, estudios.
5. Profundidad y exactitud del cálculo de variantes.
6. Rapidez y precisión en la decisión, intuición.

Por supuesto, esta enumeración constituye una guía y hay más habilidades generales y específicas que se pueden evaluar.



METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN: Momentos

PLANEAMIENTO



Determinación de los objetivos de la evaluación.

Análisis de los objetivos curriculares (Capacidades, destrezas, habilidades, actitudes) Precisión de indicadores.

Selección de procedimientos.
Elaboración de Instrumentos.

EJECUCIÓN



Aplicación de técnicas e instrumentos.

Procesamiento de la información.

Comunicación de resultados.

ANÁLISIS



Nivel del logro de las capacidades, destrezas y habilidades y actitudes.

Análisis de los resultados.

CRITERIOS BÁSICOS PARA ELABORAR UNA PRUEBA

OBJETIVIDAD: La objetividad de una prueba guarda estrecha relación con su contenido. Estos contenidos deben estructurarse en función de objetivos. Para que una prueba posea objetividad debe procurarse que los diagramas o preguntas admitan sólo una respuesta correcta, así como acompañarse de instrucciones respecto a lo que el alumno debe hacer y como debe hacerlo.

CONFIABILIDAD: La confiabilidad de la prueba se establece por la consistencia y estabilidad de sus resultados cuando se aplica la misma prueba o una forma paralela de ella a las mismas personas, en condiciones similares mediante el empleo de los mismos criterios de valoración. Es una estimación del grado de consistencia o constancia entre repetidas mediciones efectuadas a sujetos con el mismo instrumento.

VALIDEZ: Se refiere al grado en que una prueba mide lo que real y efectivamente persigue medir, lo cual se sabe al comparar los resultados con un criterio de éxito. De manera que debe existir una relación significativamente positiva entre los resultados y su desempeño real.

DIFICULTAD: Constituye el grado de complejidad o facilidad que tiene la prueba de evaluación. Todo test de medición de aprendizaje debe tener un grado razonable de dificultad.

DISCRIMINACIÓN: Es el grado o nivel de separación de la prueba en función de los niveles de rendimiento a evaluar. Todo buen instrumento de medición de aprendizajes debe discriminar los grupos de más alto y los de más bajo rendimiento.

ADECUACIÓN AL TIEMPO ESTIPULADO: Es establecer el tiempo adecuado para la duración de la prueba de rendimiento. Se considerará bien planeada una prueba, con respecto al tiempo cuando más del 90% de los evaluados han respondido en el plazo previsto.



PLANIFICACIÓN DE INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Esta planificación de la evaluación implica la secuencia de los siguientes pasos:

- Identificación de datos específicos del grupo a ser evaluado.
- Selección de las capacidades u objetivos.
- Selección del tipo de preguntas o ítems y elaboración de los mismos.
- Montaje o diagramación de la prueba.
- Elaboración de instrucciones y respuestas.
- Aplicación y corrección de la prueba.
- Revisión y análisis de las preguntas o ítems.
- Informe sobre los resultados.



EVALUACIONES IMPLICITAS

Una clase sin preguntas olvida ese factor evaluativo que debe interactuar entre quien conduce y quien recibe el proceso de aprendizaje.

En este método de enseñanza que todos debemos aplicar es necesario saber llevar el control y actuar adecuadamente ante ciertas situaciones como:

- Frenar la obsesiva respuesta del mejor alumno o el más rápido que perjudica el tiempo de elaboración de alguien con más lentitud en su proceso.
- Hacer errores adrede o intentar adivinar la respuestas.
- Dejar una pregunta sin respuesta por parte del alumno.
- Parar a tiempo la burla del grupo ante un error notorio, entre otras.



LA EVALUACIÓN EMOCIONAL

Generalmente evaluada por medio de observaciones y registros anecdóticos, o tests, las emociones son algo indudablemente importante en el aprendizaje y desarrollo del juego. Por medio del ajedrez y su competencia aparecen expuestas, la timidez, el miedo, el carácter rutinario, la exaltación, la agresividad, entre muchas otras habilidades emocionales positivas o negativas.

Pocos son los ajedrecistas iniciales que no experimentan un temblor en la mano, o del cuerpo o del pie ante el comienzo de la partida de responsabilidad. Peor frente a una jugada que parece tener efectos decisivos.

Esto ante todo, es una emoción y se educa con comprensión. Se siente, por lo cual necesita ser observado. El miedo es otro gran tema y debemos comenzar convenciendo a nuestro grupo de que el error es natural y aceptado por todos y disminuirá el miedo a dar una respuesta equivocada.

Si notamos algún problema emocional negativo en algún alumno debemos buscarle rápida solución o llevarlo a un especialista en la materia.

